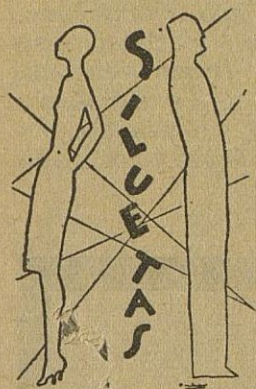


El popular

==== Año XVII ==== Cabra 12 setiembre de 1934 ==== N.º 840 ====



La cruz
en la torre

Ha sido
para los egabrenses

una semana de emociones la que finalizó el último domingo; y para nosotros, la mayor sin duda, por lo simbólica, la iluminación de la torre de la parroquia. En la madrugada, cuando ya el ruido callejero va apagándose, cuando las iluminaciones van cerrando sus párpados de luz y color, cuando la ciudad comienza el descanso del día de fiesta, admirábamos entonces, sobre el silencio, sobre el fondo oscuro de la noche, la silueta de la torre de la parroquia, y en lo más alto, en su punto más dominante, la cruz monumental que lanzaba sus rayos luminosos, sobre todo el ámbito egabrense. Y era nuestra emoción, porque esa torre, fuera de su aspecto de brillante y original iluminación, simbolizaba el triunfo rotundo de la ciudad, la libertad de sus pechos y de sus conciencias encadenadas por la intransigencia y por el sectarismo de tres años inolvidables.

Triunfo rotundo, dijimos, pero

◆◆◆◆◆
CLÍNICA DENTAL

D E

Antonio González-Meneses

Consultas: los lunes, miércoles y viernes, desde las diez y media de la mañana

—
Martín Belda, 33 CABRA (Córdoba)

triunfo noble y honroso, ganado en buena lid. Esa torre iluminada, esa cruz con sus rayos que alcanzaban a toda la ciudad, era la victoria egabrense, era, no el triunfo de la fuerza, sino el del derecho; no el triunfo de la gritería vana, sino el de la razón; no el triunfo del sectarismo extraño, sino el del sentimiento egabrense; no el triunfo de la pasión, sino la victoria clara, rotunda y aplastante, del espíritu más auténtico, más representativo y más sincero de la población.

Quisiéramos hacer historia, pero en la mente de todos los egabrenses están frescos y patentes los atropellos de aquel Día de la Sierra del año 31, y el silencio impuesto, obligado, de los años 32 y 33. Mas la ciudad, en este año, se ha desquitado de afrentas anteriores, ha desagraviado a su Patrona, y ha reproducido aquella manifestación de entusiasmo que fué considerada como delito, por quienes se hundían en el fracaso para nunca más volver al sitio que la casualidad les deparó.

Pero la condenación de aquellos actos y de esas conductas, está en la realidad del ambiente, en la serenidad con que el pueblo soportó una y cien vejaciones, en espera de que la razón y el derecho se impusieran frente a la intransigencia y a la pasión. De ahí que no pueda decirse que el espectáculo maravilloso de estos días, sea producto de la imposición, ni que las manifestaciones jubilosas de miles y miles de personas, sean modestas comparsas a sueldo de los potentados. Por si alguna pluma intenta trazar esta calumnia, vaya por delante nuestra repulsa y nuestra condenación, porque si de imposición se tratara, esos millares de egabrenses que forman toda la ciudad a excepción de una o unas docenas de descontentos insinceros, no hubieran dejado transcurrir tres años en silencio, puesto que como el número hace la fuerza, hubieran logrado por

la violencia, lo que esperaban y han logrado por la razón y el derecho.

Y en cuanto a la posible calumnia de comparsas a sueldo, bastaría que cualquier pluma, por sectaria que fuera, viera el espectáculo de todas las calles y lugares públicos, repletos de gentes, de toda la región, de trenes y autobuses de línea que cinco días antes venían repletos de egabrenses ausentes, para comprender que el sentimiento egabrense por su Patrona, es algo tan sincero y tan arraigado que sólo la intransigencia, la pasión y la incompreensión pudo soñar con suprimir.

Los festejos de setiembre en honor de la Virgen de la Sierra, han sido un éxito rotundo y clamoroso, y han sido un éxito por su ambiente y por su organización eminentemente popular, ya que todo el pueblo ha participado en ellos con esa distinción, con esa fina aristocracia del espíritu egabrense que lleva a convivir a todas las clases sociales, sin diferencias ni matices, fundidos en un solo sentimiento y amor: en el egabrenismo, como lo es el sentimiento y cariño por la Virgen de la Sierra. Festejos populares, sí, pero no festejos populacheros, festejos para todos, que han dejado a los miles de forasteros un gratísimo recuerdo.

Fiestas populares en todo y por todo, en la entrada apoteósica de la Patrona, plena de belleza, de entusiasmo y sinceridad, delante en artísticas carrozas—testimonio elocuente del

◆◆◆◆◆
Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales
Economía en los precios

San Francisco, número 45

LUCENA

mérito de nuestros artistas— un manojo de bellezas egabrenses, como representación de los encantos de esta tierra; a continuación la Madre de todos, el Consuelo egabrense, fundida con una multitud de devotos que pugnaban por llevarla en sus hombros, y detrás, como dándole guardia, el desfile más brillante, más numeroso y pintoresco de jinetes, llevando a la grupa bellísimas muchachas. Y en la procesión, otra manifestación de fervor, y en uno y en otro día, no sólo todo el pueblo egabrense, en la calle, sino miles y miles de forasteros que dando a la ciu-

dad un aspecto de inusitada animación, regresaban entusiasmados a sus pueblos, con el espectáculo maravilloso de una ciudad que muestra sus sentimientos católicos, en unas fiestas populares, en una población todo luz y color.

Y sobre ella, sobre la ciudad creyente vestida de fiesta, la Cruz en la torre, nos recordaba por asociación de ideas, otro hecho histórico, el de aquel 15 de agosto de hace siete siglos, en que sobre la torre del homenaje del castillo egabrense, ondeaba el pendón morado de Castilla tras la jornada en que la Cruz triun-

faba sobre la media luna; hoy la Cruz también ha triunfado, ha triunfado sobre el sectarismo, sobre la intransigencia y sobre la pasión, pero ha triunfado sin sangre y sin lucha, con las armas más nobles: con las de la razón, con las del derecho y con las del entusiasmo.

Y así Cabra ha vibrado de entusiasmo y alegría, al verse libre, al poder abrazar y aclamar a su Patrona a su Virgen venerada por los siglos de los siglos, sin la persecución, condenable por absurda, por ilegal y por ilegítima.



SEXTO ANIVERSARIO

Rogad a Dios Omnipotente y Misericordioso por el
alma del Señor

D. Francisco Garrido Moreno

Que falleció piadosamente en el Señor a los 19 años de edad en su finca San Francisco de Cabra (Córdoba), el día 18 de Septiembre de 1928, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

R. I. P. A.

Su afligida madre Doña Francisca Moreno viuda de Garrido; hermanos Doña Carmen, Don Carlos, Don José, Don Jaime y Doña Victoria; hermano político Don Vicente Merino Fernández; su abuela Doña Josefa Navas viuda de Moreno; tíos, tíos políticos primos, primos políticos y demás parientes y amigos,

Al recordarle a V. tan dolorosa fecha le suplica una oración por la gloria y eterno descanso de su alma, por cuyo favor les vivirán eternamente agradecidos.

El día 18 habrá Jubileo de 40 horas en la Parroquia de la Asunción y Angeles y misas rezadas en las Agustinas y Santo Domingo, donde se dirá la de Réquiem a las 8 y media, que serán aplicadas en sufragio de su alma.

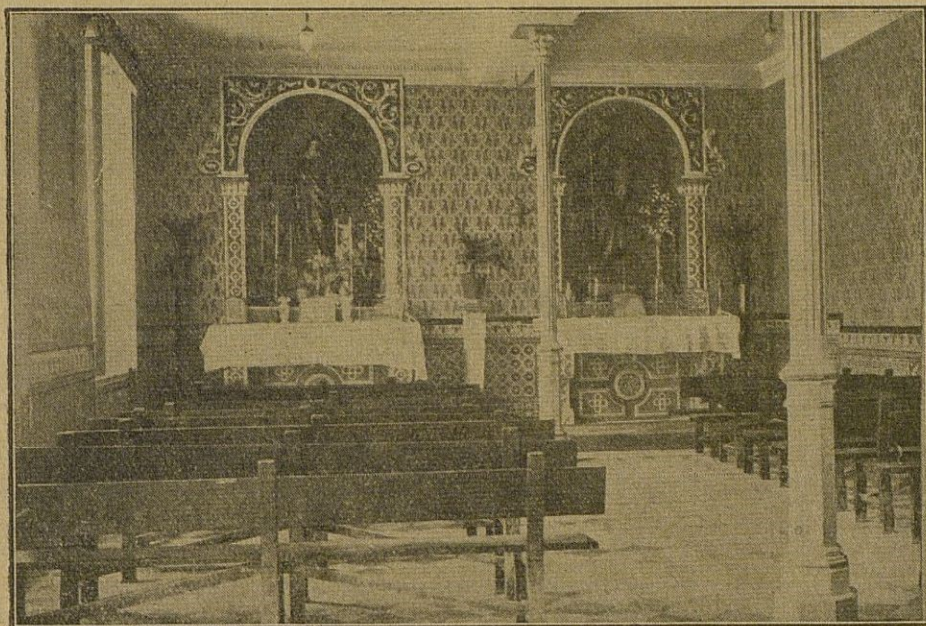
Varios señores Prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

Colegio de la Purísima Concepción ADJUNTO AL Instituto Nacional de 2.^a Enseñanza de Aguilar y Eslava

CABRA

(Córdoba)

(1.^a Y 2.^a ENSEÑANZAS)



Capilla

Más de 250 años de tradición y progreso han hecho de esta magnífica institución un Palacio de la cultura española

El ilustre catedrático Sr. Acosta, escribió en el album:

“Verdaderamente impresionado al visitar el Instituto de Cabra, modelo de establecimiento de enseñanza, como profesor hago constar mi admiración y mi aplauso a su benemérito Profesorado.

Rafael Acosta.”

Para informes sobre el internado, pida a la Secretaría del Colegio, el anuario para el curso académico de 1934-35

Corrida de Toros

A beneficio de los festejos de nuestra Patrona María Santísima de la Sierra

INGRESOS

35 % de beneficio para los festejos según convenio con la empresa	Pesetas 1696'35
---	--------------------

Miguel Maiz Carmona, dispensa sus derechos como asesor de esta novillada que son 25 ptas.

José Pérez Polo, dispensa sus derechos como jefe del personal de esta novillada que son 20 ptas.

PAGOS

A Manuel Sánchez su factura por reparto y cobro de localidades.	25'00
A Baldomero Mora su factura de 30 paquetes de tabaco, para obsequiar a los toreros	18'20
A Antonio Castillo su factura de 20 paquetes de tabaco, para obsequiar a los toreros	12'00
A Salvador Cubero su factura del coche para las Presidentas.	15'00
A José M. ^a González por el consumo de luz	23'40
TOTAL	93'40

Saldo efectivo a favor de los festejos 1602,95

V.º B.º

El Presidente

Carlos Escofet Espinosa

El Tesorero
José Sánchez

Las Fiestas de Setiembre

Es un éxito la suscripción para los Festejos del Día de la Sierra

Lista de donantes

Suma anterior	Pesetas 2.776'45
Saldo de la novillada nocturna a favor de los festejos según cuenta detallada que se publica.	1602'95
D. José Muñiz Arroyo	3'00
» Fernando Ruiz Muriel (2. ^a vez)	5'00
» Antonio Pino Roger	1'50
» Francisco Mora Moreno	10'00
» Manuel Luna Ruz	15'00
» José Sánchez Ocaña	10'00
Banco Hispano Americano	100'00
Círculo de la Amistad	25'00
D. Manuel Roldán Cortés	50'00
» Rafael Prieto	5'00
» Manuel Megías Rueda	20'00
» Joaquín Mora Jurado	25'00
» Mariano Lama Méndez de San Julián	10'00
» Manuel Maestre Velasco	15'00
D. Rafael Cabanillas Mellado	5'00
» Manuel Salamanca Navas	15'00
» Antonio Arroyo Vázquez	10'00
» Juan de Dios Cuenca-Romero y Sra.	25'00

Sociedad de Barberos	Pesetas 25'00
----------------------	------------------

Existencias en el día de hoy.	4.753'90
-------------------------------	----------

DONATIVOS EN ESPECIE

D. José Murillo Payar, 6 botellas de vino de Alvear y otras 6 de Canela.

IMPORTANTE.—Se advierte a los que tengan que cobrar facturas de los festejos, deben hacerlo dentro de esta semana pues es propósito decidido de la Junta tener para el domingo venidero liquidadas las cuentas y dispuestas para su publicación.

Cerveza

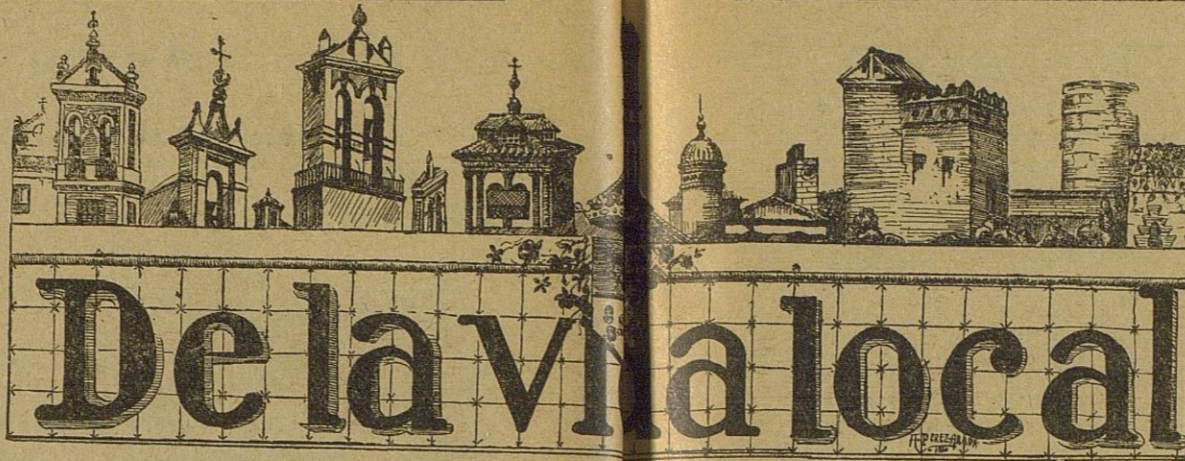
Victoria

Pídala en todas partes

Terminaron los festejos. Los famosos festejos de siempre; las animadas fiestas de setiembre, han tenido este año una inusitada brillantez, porque ha sido el pueblo el que como nunca, más empeño puso en celebrarlas, y en aclamar a su Patrona, no como un alarde o una provocación sino como una demostración a los que aun dudaban de que Cabra, tiene raíces seculares que no pueden desaparecer.

Y ya sabe el pueblo lo que tiene que hacer, si no quiere volver a contemplar apagadas las iluminaciones de sus fiestas. Y ya sabe el comercio y la industria lo fácil que es con voluntad y unión organizar lo que el pueblo quiere y a ellos beneficia.

¡Que unos y otros no lo olviden!



Una jornada triunfara el egabrenismo

Las fiestas de Setiembre demostraron el amor de Cabra por su Patrona

Y fueron, además, una manifestación elocuente de los sentimientos de la ciudad que tiene su mirada puesta en la Virgen de la Sierra.—La entrada de la Paloma Blanca, la Procesión del Día de la Sierra y las fiestas todas, han sido el espectáculo maravilloso, admiración de los egabrenses y de miles de forasteros que llegaron de lejos para regresar encantados de tanta belleza

El inmenso palio azul del cielo se empaña por unos segundos al estallar el primer cohete. Suena el tamboril con un redoble vertiginoso y la bandera multicolor de la Virgen cobija con el mismo amor que tocó las infantiles cabezas de tantas generaciones a la chiquillería de hoy que vitorea hasta enronquecer a la Paloma Blanca. ¡Es el día 6 de Setiembre!

Alegres pasadobles de músicas; galopar de caballos, isócronos sonidos de glaxons de automóviles; gritos interrogantes de entusiasmo y alegría de la multitud.

Una cabalgata, —y ¡ahora si que puede emplearse con toda justicia la palabra artística!— va a anunciar al pueblo el comienzo de unas fiestas genuinamente populares.

Desfila un carrito, adornado al estilo de los que acuden a la Romería del Rocío y ocupado por preciosas criaturitas que, al hacer altos la caravana descendiendo del vehículo y danzan a los acordes de los aplausos del público. D. Enrique Bala Redecilla y D. Jesús García Rosales, altos funcionarios de la Sucursal del Banco de España en Cabra, han sumado como unos egabrenses más, esta aportación al festejo.

Sigue otra carroza, figurando un canasto tan bonito, como preciosas eran las caras de las muchachas que lo ocupaban a modo de fruta a la que no puede ponerse precio. Lo presentaron D. Ramón de Escofet y señora.

Un rancho gitano ¡bendito sea el Señor pero con qué propiedad figurado! era la tercera carroza. Vaya gitanillas y gitanillos sandungueros. Aquello era un trozo del Albaicín. Sólo faltaba que Chorrojumo, hubiera asomado allí su cetrino rostro, para completar el faraónico conjunto. Don Carlos de Escofet y señora eran los que presentaban esta carroza.

D. Luis de la Yglesia y señora, presentaron una pérgola, que era la carroza que ocupaba el cuarto lugar. Parecía arrancada de los jardines versallescos para recreo de los egabrenses. Lindas muchachas completaban el conjunto.

La Agrupación Comercial Egabrense presentó dos carrozas: una figurando un patio andaluz, y otra un morabito. En las dos se observaba una magnífica propiedad en la ejecución, pero con gustarnos mucho las dos carrozas si hemos de ser sinceros diremos que nos agradaron más sus ocupantes; contemplándolas, no se explica que no esté abolido ya el impuesto de soltería.

El Centro Filarmónico presentó otra carroza simbólica de la música. Las lindas muchachas de «Asclepigenia» derramaron desde aquel nido de arte que la sociedad cultural les ofreció la misma gracia que desde el escenario de sus triunfos.

A la carroza que presentó el Colegio de la Purísima correspondió el octavo lugar en la caravana. Majestuosa, seria, era un dechado de buen gusto. Ocupábanla preciosas muchachas y muchachos.

Cerraban tan artístico conjunto, jinetes sobre briosos caballos, típicamente enjaezados a la Andaluza, llevando a la grupa a guapísimas muchachas.

Y mientras la cabalgata desfilaba por el pueblo entre la admiración de la multitud que se agolpaba en los balcones y en las aceras y en las bocacalles para contemplar una y diez veces aquel mágico y nunca visto espectáculo; en tanto las músicas daban al aire las notas de marciales pasodobles y las banderas de los gremios ondeaban magestuosas y tempestades de aplausos querían apagar el estampido de los voladores, la Virgen de la Sierra iba bajando de la montaña a santificar el regocijo de sus hijos.

Un grupo de fervorosos devotos puso sobre la camioneta que gentilmente ofreció D. Manuel Reyes Calvo, en la Vinuela para traer carga tan preciosa, a la Imagen de la Virgen de la Sierra. Banderas republicanas y banderas de las naciones del Congreso Geológico, fueron el motivo de adorno del vehículo que lento, magestuoso, con la parsimonia que merecía la Egregia Viajera, se deslizó carretera abajo. De los Cortijos y alquerías salían al camino incontables grupos de devotos a saludar a la bendita Serrana y a ofrecerle las mejores flores que en el campo pudieron hallar.

A las 6 y media llegó la caravana a la explanada de S. Francisco donde inmediatamente se organizó la comitiva.

En primer lugar desfilaron los gremios y carrozas y por último la Virgen. El momento de aparecer la Patrona en los arcos de la calle Baena fué de una grandiosidad y emoción inenarrables. Las músicas atacaban el himno egabrense, que así puede llamarse a las coplas de la novena; en el aire se agitaban los blancos copos de los pañuelos; miles de gargantas prorrumpían en aclamaciones a la Virgen mientras que los ojos de todos se inundaban de lágrimas.

Nuevos aplausos a las carrozas que ahora desfilan bajo la bóveda multicolor y brillante de las iluminaciones.

Y la Virgen a hombros de sus hijos, sobre el inmenso trono humano que forman los miles de devotos que la rodean, entre cánticos y vitores entusiastas, entre la policromía de las bengalas, bajo el divino palio que forman tantas bienvenidas y tantas oraciones como salen de tantos pechos, llega a la Parroquia de la Asunción.

Desde uno de los balcones de la casa Ayuntamiento presenciaron el paso del cortejo el Gobernador de Córdoba Sr. Gardoqui, el Director general de Carabineros Sr. Cabanellas y otras ilustres personalidades que no recataban su admiración por el espectáculo de belleza, de orden y devoción que el pueblo egabrense les había ofrecido.

Antes de continuar en la reseña de las fiestas hagamos constar que en el adorno de las tres carrozas que figuraban en 2.º, 3.º y 4.º lugar, sólo han intervenido las Sras. D.ª María y doña Carmen Prieto, respectivas esposas de D. Carlos y D. Ramón Escofet auxiliadas por José M.ª Salamanca; para quienes conocemos a tan distinguidas damas no han constituido sorpresa estos rasgos de arte y buen gusto y el inaudito esfuerzo que representa una tan minuciosa labor; su egabrenismo y su amor a la Patrona son capaces de esos sacrificios que se han visto, como era de esperar coronados por

un más lisonjero y rotundo triunfo. En el adorno de las carrozas del Comercio han intervenido artistas tan consagrados como Rafael Alcántara, Fernando Peña, Antonio Albornoz y Fernando Montoya.

La del Centro, se debe a éste último y la del Colegio ha sido dirigida por su Profesor de Dibujo don Agustín Pérez-Aranda, auxiliado por el joven pintor Benito Cruz.

Todas, todas han constituido un triunfo para los que las han hecho y para quienes han tenido el desprendimiento de costearlas; a todos pues, nuestros aplausos.

Los marciales acordes de la Diana con que los músicos del Ave María recorrieron muy de mañana el día 7 las calles de la Ciudad nos hicieron abandonar el lecho tardemente cogido el día 6.

Aún sonaban en nuestros oídos los comentarios de la función de cine público del día anterior en la Plaza de Toros y que vieron complacidos miles de criaturas.

Animación en las calles; saludos a incontables egabrenses que, ausentes del terruño y noticiosos de las fiestas, acudían a la patria chica a gozar de ellas.

La Junta llevó también a la Casa-Asilo de Ancianos la alegría y la esplendidez de las fiestas, en un sucueto almuerzo a los acogidos en aquella santa Casa, que fué servido por un manojito de lindos capullos del bosal egabrense y amenizado por la banda del Ave María. Las muchachas atendieron con solicitud de buenas hijas a los ancianitos ante quienes padalaron las sevillanas. No pudo tener más simpático epílogo tan hermosa fiesta de caridad.

La Parroquia de la Asunción, es visitadísima. Todos acuden a ver a la Virgen que ya en las andas de plata y con el regio manto blanco bordado

en oro parece recibir llena de gozo a sus hijos.

Animación inusitada en las carreteras de bicicletas. Bullicio y alegría en la calle Juan Ulloa, mientras la Banda del Ave María da un concierto.

Mas animación, si cabe, por la noche, en la misma calle que luce la policromía de la magnífica iluminación eléctrica. La Banda Municipal da un concierto en el que figura el motivo musical sobre la Batalla de los Castillejos. El gentío se extremece de regocijo ante las simuladas descargas de la fusilería y los estampidos pirotécnicos del cañón. La gente no sabe cuando abandonar la amplia vía. ¡Está tan a gusto!

Día de la Virgen. ¡Qué diferente del de los tres últimos años! Siguen llegando forasteros que empiezan a entusiasmarse con la diana de la Banda Municipal.

El hermoso templo de la Asunción resulta chico para contener a los fieles que acuden a la fiesta religiosa. Hermoso panegírico del P. Caballero Sánchez. Magnífica interpretación de la gran misa del abate Perossi. Misa típica de la bandera con el redoble del tamboril.

Y la música, con un jacaroso pasodoble, decide a los remisos a presentarse a la brava fiesta que iba a celebrarse en el coso taurino egabrense.

Desfile de los toros. Bellas mujeres tocadas con la clásica mantilla; piropos finos del mocito pinturero. Alegría; mucha alegría en todos los corazones, mientras las campanas de la torre mayor, con su alegre repique van congregando en los alrededores del templo a los miles de devotos que van a escoltar a la Virgen.

Salte la Virgen que en medio del mayor respeto, entre aclamaciones de la multitud, recorre el itinerario tradicional. El cortejo es interminable. Muchas mujeres, marchan des-

Las fiestas de setiembre, brillantes, como nunca. La Patrona egabrense recibió las aclamaciones entusiastas sinceras y fervorosas de sus millares de devotos.—Si la entrada en el pueblo fué apoteósica, la procesion de su día, resultó algo maravilloso de hermosura y entusiasmo.—Las fiestas, sobre todo, han tenido un marcado sabor popular. Todo el pueblo ha participado de ellas sin un incidente.—El Gobernador, el General Cabanellas y diputados progresistas las presencian.

calzas al lado de la Patrona. Tras Ella marchan dos largas filas de hombres con velas encendidas. Es que la Junta de Festejos, con su Presidente a la cabeza, sabiendo interpretar el sentimiento egabrense, ha organizado y preside este acompañamiento en el que está representada la Ciudad entera.

En la explanada de la calle San Martín, la tradicional salve que corea el pueblo. Desde un balcón próximo, dos Diputados republicanos, los señores Fernández Castillejo y Rubio Chávarri, que ya han honrado el cortejo que acompaña a la Virgen llevando en un largo trayecto velas encendidas, contemplan conmovidos el maravilloso espectáculo que ofrece un pueblo demócrata y devoto de su Patrona.

Y así, entre aclamaciones, vitores y luminarias de bengalas, llega la Virgen de la Sierra al templo.

Nuevo concierto en la calle San Martín por la Banda Municipal y nuevo motivo para que el pueblo soberano que tanto está gozando con las fiestas no se atreva a iniciar el desfile hacia la casa.

A modo de broche de oro, cerró las fiestas del Día de la Sierra, una gran Verbena Andaluza, que tuvo lugar en los jardines del Colegio de la Purísima.

Gran número de bellísimas muchachas, ataviadas con los castizos pañuelos de Manila, fueron el principal adorno y encanto de tan simpática fiesta, cuyo mejor elogio está con decir que a la gran mayoría de los muchos y distinguidos asistentes de Cabra y pueblos comarcanos les sorprendió el alba en tan delicioso lugar.

Domingo, día 9. ¡Cuánto hubiéramos dado por retrasar tu llegada! Es el último de festejos. Diana por la Banda del Ave María que repite su actuación en la fiesta pública de la tarde en la Plaza de Toros. Cucañas, carreras en sacos, globos, regocijo de chicos, placer de unos pocos grandes.

El paseo Alcántara-Romero, lugar destinado para los fuegos tiene una iluminación extraordinaria. Y entre los números que en su concierto da la Banda Municipal, se van quemando las piezas de artefacto que producen el regocijo de miles de criaturas.

Al quemarse el obligado número final, donde aparece la Imagen de la

(Continúa en la página 7)

Cuentos de EL POPULAR

La caricia reveladora

por Albert Pouyouur-Ville

En una de las últimas casas de Sontay vive el honorable Dong, con sus hijos, sus mujeres y su primera esposa, Ti-hoa «Flor de la Noche». La ciudad es casi europea y los mandarines que la gobiernan sostienen que es necesario acercarse a los franceses para aprovechar el progreso y la riqueza que han traído.

Todas las noches el honorable Dong, fumando en su pipa, dice a Ti-hoa que lo escucha deferentemente extendida frente a él, algunas palabras lentas, medidas decisivas.

Detrás de la casa de Dong hay un jardín, muy pequeñito, cercado por un vergel florecido; y junto a él, otro, perteneciente a algunos oficiales franceses, por donde se pasean muchas mujeres jóvenes y hermosas.

Escondida tras la espesura Ti-hoa las mira y las envidia, aunque le inspiran un poco de miedo.

—Es necesario, amiga—le dice la esposa del comisario francés, en una de sus recepciones,—que conozca usted a los franceses de cerca; que vaya a sus casas, que conquiste su amistad y que adopte sus maneras. Las mujeres conseguiremos unir a nuestros dos países.

Ti-hoa ha escuchado respetuosamente y sigue esos consejos. Ha ido a casa de los blancos; y sabiéndose bien acogida, ha vuelto muchas veces. Conoció así a

los occidentales, que son simpáticos, galantes y audaces; se vió rodeada en seguida de atenciones acariciantes; escuchó frases que nunca había oído; se sintió envuelta en una atmósfera cariñosa, en una atmósfera que los hombres desapasionados de su país no saben crear.

Y una tarde en que los rayos del sol habían sido más claros y más penetrantes los perfumes, Ti-hoa ha seguido a uno de los extranjeros blancos hasta su casa de piedra, de donde ha salido conociendo las caricias occidentales que le parecen ahora asombrosas y espléndidas.

Todos los días, cuando cae la tarde asiática, Ti-hoa se desliza, con furtivo paso, en la casa blanca donde ha encontrado, si no la dicha, por lo menos la satisfacción de su curiosidad. Experimenta un acre placer en hacerse pequeñita junto a las rodillas de su enamorado de piel blanca; en ponerle los brazos alrededor del cuello, como una occidental, sonriente, simulando todos los gestos de la alegría francesa. Nada tiene que aprender, ahora: ha llegado a ser una civilizada, igual a sus pálidas amigas.

* *

La indiscreción y la traición son huéspedes de todo el universo. Los hombres más viejos de la ciudad, y los discípulos predi-

lectos del honorable Dong le han dicho, con frases corteses, la desgracia evidente que ha caído sobre su hogar. Porque en el país amarillo, un hombre engañado no resulta ridículo: únicamente se le expulsa de todas partes, si, en conocimiento del engaño, no toma venganza según los ritos.

Pero el honorable Dong sonríe. Sabe que Ti-hoa adopta las maneras francesas siguiendo aquellos consejos. Por la noche, observando sus gestos, adivina lo que ella ha visto, lo que ella ha hecho durante el día. Cuando Ti-hoa se cubre con sus joyas de oro y se arregla cuidadosamente los pliegues del vestido, es por-

La Farmacia

Pérez Arroyo,

tiene un surtido completo en medias de tejido elástico para varices.



que viene de casa del comisario, cuya esposa es elegante. Cuando entra bulliciosamente, lanzando gritos como de pájaro, es que ha tomado el té en casa de la mujer del inspector, donde se charla y se murmura. Y cuando Ti-hoa ensaya gestos menudos, es que ha pasado el día en la de la tesorera que tiene un salón elegante. De esa manera, el honorable Dong está enterado por sí mismo de todo.

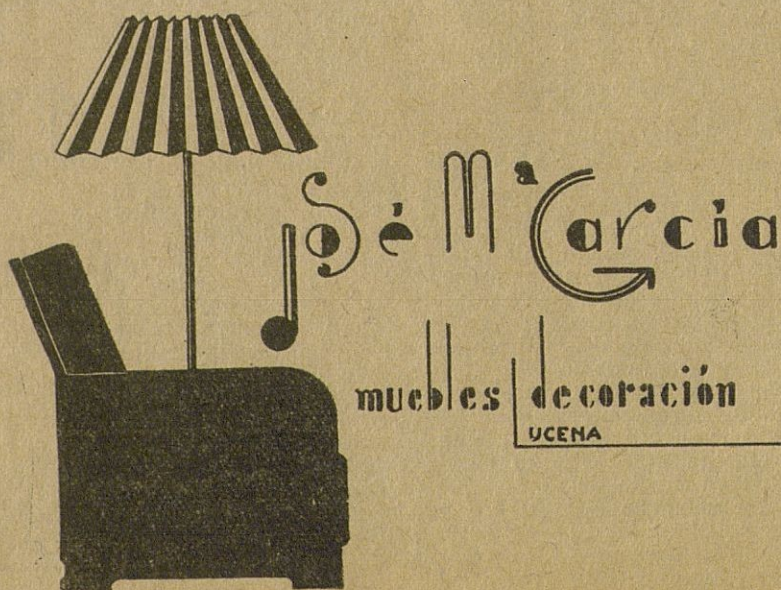
Los días se suceden en la misma quietud. El honorable Dong quiere abrazar esa tarde a Ti-hoa. Ella salta graciosamente, y, con palabras entrecortadas y muy dulces, se hace pequeñita junto a las rodillas de Dong y le enlaza al cuello los brazos promisoros.

¡Gestos desconocidos por su raza! ¡Gestos de bárbaros! Ti-hoa se ha traicionado a sí misma. Ha olvidado el rito secular y preciso que exigen las circunstancias: los ojos bajos, las manos juntas y las rodillas dobladas en tierra.

Ella advierte la expresión enigmática de aquella cara y la coloración ceniza de las mejillas denunciando una cólera asiática.

—¿Cuál de tus últimas amistades, Ti-hoa—inquiere él con voz sin modulaciones,—te ha enseñado estas cosas?

(Concluirá en el próximo número)



Virgen la Banda interpretó el himno egabrense con cuyos dulces acordes durmió el pueblo satisfecho de las fiestas del vendimiero Setiembre.

No queremos cerrar esta información sin tributar nuestros aplausos al Ayuntamiento todo por su humanitario acuerdo de repartir dos mil kilos de pan el Día de la Virgen; con ello dió al pueblo la satisfacción de saber que en ningún hogar egabrense faltaba en fecha tan señalada el pan. Al Alcalde, por sus acertadas disposiciones para la buena organización del orden. Al Capitán de la G. C. Sr. Argelés y fuerzas a sus órdenes, quienes multiplicaron los servicios de vigilancia; a los elementos de la policía que tan discretamente colaboraron para conseguir tan felices resultados, a todos, repetimos, vayan nuestra felicitación.

Y ahora, Sr. Presidente de la Junta de Festejos ¿qué hemos de decirle nosotros después de las cariñosas ovaciones que como premio a su labor le tributó el pueblo, en la tarde del día 6? Aquellos aplausos hablan con más elocuencia que la que nosotros pudiéramos emplear de que el acierto ha presidido su gestión.

EL POPULAR a quien sólo le anima un anhelo: servir a su pueblo, cree un deber tributar a don Carlos de Escofet Espinosa, a su digna esposa doña María Prieto y Aguilar Tablada que tanta parte tiene en el éxito de las fiestas, a la Junta y a cuantos de una forma o de otra han colaborado, su más rendido y fervoroso aplauso.

Pida siempre el exquisito vino

Pago de Riofrío

de las Bodegas de Valerio Moreno

Centro 2.º de Higiene Rural de Cabra

Trabajos realizados en el mes de agosto

Consultas	Consultantes	Visitas
Higiene Infantil	152	365
Higiene Preescolar	18	18
Embarazadas	5	5
Tuberculosis	58	180
Venereología	42	137
Odontología	18	68
Oftalmología	38	106
Otorinolaringología	13	17
Totales	344	896

Análisis realizados en el Laboratorio		
Vacunaciones de B. C. G. (anti-tuberculosa) a los recién nacidos		176
Visitas domiciliarias hechas por la enfermera		96
Exploraciones en Rayos X		87

Inyecciones

De Neosalvarsán	34
De Sales de calcio	103
De Sales de oro	23
De Bismuto	52
Tónicas	30
Leches prepadadas repartidas a Escolares Duchados:	92 dosis
Varones	863
Hembras	268
Adultos duchados	117

Total de servicios realizados en el mes
Cabra 2 de setiembre de 1934.
El Médico-Director,
Ernesto Juárez.



La pertinaz dolencia, que con gran resignación venia sobrellevando nuestro querido amigo don Secundino Moral León, tuvo un fatal desenlace en la noche del miércoles de la semana pasada.

Era el finado un músico ejecutante de altos vuelos, uno de los elementos más importantes de nuestra Banda Municipal, de la que era sub-director.

Pertenecía también, como profesor de guitarra al laureado Cuadro Artístico del Centro Filarmónico Egabrense; en una y otra entidad deja el vacío de una pérdida irreparable y el recuerdo del compañero leal y bueno.

Descanse en paz.

A su desconsolada viuda doña Carmen Prieto Arjona, a sus hijos Francisco, Agustín, Carmen, Emilia, Francisca, María, Antonia, Asunción y Pilar; hermanos don Francisco, doña Sierra y doña Ana, y demás familiares, así como al Cuadro Artístico del Centro y Banda Municipal expresamos nuestro sentido pésame.

Banco Español de Crédito

Capital: 100.000.000 de PTAS.

Reservas: 63.000.000. de PTAS.

Casa Central en MADRID Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes. — Consignaciones a vencimiento fijo. — Descuentos y negociaciones de letras sobre España y el Extranjero. — Cesión de giros. — Cobro de cupones y dividendos. — Cartas de Crédito. Compra y venta de valores. — Custodia de valores.
Licencias y circulares para viaje. — Cuentas de crédito con garantía de valores.
Cuentas de crédito con garantía de especies.

CAJA DE AHORROS, Libretas máximum 25.000 pesetas
Sucursal en CABRA: Juan Ulloa, núm. 19.

DIABETICOS PAN DE GLUTEN (MARCA CERES)

Y ALIMENTOS DE RÉGIMEN PARA
Artítricos, Obesos, Diabéticos, etc., etc.
CONVALECIENTES

ESTABLECIMIENTOS RADISÓN S. A.

Campo Sagrado, 20.-BARCELONA

DEPÓSITO EN ESTA PLAZA:

Antonio Ocaña.-Agente Comercial.-Almaraz, 34


SE SIRVEN A DOMICILIO.

Iguala Médica


Atento a las necesidades de la época y tratando de armonizar los intereses de la sufrida clase media con los de sus necesidades sanitarias, el médico que suscribe ha decidido establecer igualas médicas mensuales, cuyas condiciones y amplitud podrán conocer las personas interesadas en ello, en casa de D. Adolfo Junco.—Don Diego Avis, 4, de 8 a 10 de la mañana y de 6 a 8 de la tarde.

Cabra 21 de agosto de 1934.

RAFAEL OSUNA PEREZ.

LA  Teniente
Albornoz, 5

LUCENTINA
TALLER de ESPARTERÍA

 **Pedro**
Guerrero
Sánchez

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cor-
delería de Cáñamo y Abacá

CABRA

Despacho de Aguardientes,
Vinos y Licores

Carmen Cobos

Vda. de Tejero

Depósito de Cerveza
"La Cruz Blanca"
de Santander

Refrescos de naranja
y limón natural

Martín Belda, 45 CABRA

ESTO

REVISTA DEL HOGAR

INFORMACIÓN
GRÁFICA DE
TODO EL MUN-
DO

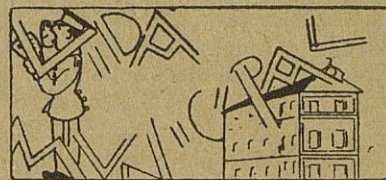
APARECE LOS VIERNES

30 CTS.

Cada día vende
más plumas

Pelikan

la Imprenta MEGÍAS



Edicto

Don Rafael Blanco Serrano, Alcalde-Presidente de la Junta Pericial de la riqueza rústica de este término.

Hago saber: Que formado por el Servicio Agronómico Catastral de la Riqueza rústica de esta provincia, el apéndice al avance Catastral de la propiedad Rústica para el año 1935, queda expuesto al público en la Secretaría de este Ayuntamiento, por el plazo improrrogable de ocho días, advirtiéndose que durante el periodo de exposición, se admitirán las reclamaciones que se presenten, siempre que versen sobre errores aritméticos o de copia.

Lo que se hace público por medio del presente para general conocimiento.

Cabra 10 de setiembre de 1934.

Rafael Blanco

Por mandado de S. S.ª

Rafael Moreno la Hoz

Jacinto Cerezo Mohedo
MECÁNICO

Reparación de máquinas de coser

Relojería

Se garantizan todos los trabajos
Prontitud, Esmero, Módcos precios
Redondo Marqués, 5.--CABRA

Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales
Economía en los precios

San Francisco, número 45
LUCENA

Imp. de M. Megias.—CABRA



Otra vez nos hemos equivocado. Nosotros empeñados en decir que las fiestas de setiembre eran una necesidad egabrense, y ya se ha visto: un completo fracaso. Nadie acudió a esperar a la Patrona, ningún egabrense ausente regresó a su tierra, ni siquiera nos visitaron los tios de las arvellanas.

¡Y es que nosotros somos muy fantásticos y muy apasionados! Y claro, ahora nos explicamos la razón tan grande que tenían los Ayuntamientos del trienio para cortar todo intento de manifestación religiosa, organizado por cuatro insolventes.



Bueno; y ahora después de este parrafito digno de un manicomio o del Herald, nos felicitaremos todos de que Cabra haya vuelto a encontrarse a sí misma; es decir, de que Cabra resurja potente y vigorosa en sus aspectos más clásicos y famosamente egabrenses.

Y así de toda la región han llegado miles y miles de forasteros que si vinieron esperanzados en la brillantez de las fiestas regresaban admirados por tanta belleza, por tanto entusiasmo, por tanto fervor, por tanto arte y por tanto orden.



Cabra, ha dado un rotundo mentís, a los que prohibían la exteriorización de los sentimientos católicos, porque no han sido unos cientos de per-

sonas los que admiraban y aclamaban a la Virgen de la Sierra, eran millares y millares de egabrenses y forasteros los que llenaban toda la ciudad.

Y estas manifestaciones espontáneas, sólo las puede producir un entusiasmo egabrense sin límites y sin vacilaciones.



Porque otra de las cosas más notables es que en los festejos, han participado todos los egabrenses sin excepción; excepción alguna. Hasta a los que, desde las responsabilidades del mando se oponían a toda fiesta egabrense, hemos tenido el gusto de ver cómo disfrutaban en las fiestas.



Si construye, compre

Uralita

Material muy práctico
y económico.

En chapas y tubos



Y decimos que hemos tenido esta verdadera satisfacción, con toda la seriedad posible, ya que sin proponérselo han demostrado, que ellos, como todos los egabrenses, disfrutaban de las cosas típicas, de las cosas que aprendieron en la niñez.

¡Y eso no se olvida nunca, aunque luego por copiar, no de la historia

egabrense, sino de fantasías extrañas, le hayan puesto en el trance de llevar la contraria al pueblo, y a sus propios sentimientos!



Y la lección es de las que no se olvidan. El pueblo, y entre el pueblo, ellos, han disfrutado de los festejos enormemente.



Dijimos en otra ocasión que el Día de la Sierra, era fiesta oficial, y así lo ha sido, no porque lo quiera el Ayuntamiento, sino porque lo celebra y lo festeja el pueblo, y claro el Ayuntamiento sólo tiene que rendirse al clamor popular.



Cabra, sabe hacer las cosas; que lo diga si no, ese maravilloso desfile del día seis. Ocho carrozas adornadas con un gusto, con un arte, y con unas nenas, que le decía de tú a las de los más bellos desfiles de las capitales que presume de carrozas.



Y el desfile de ginetes, fué también algo serio. ¿Ciento? ¿Doscientos? ¿Trescientos? quien no lo viera, creará que hablamos de fantasías. Había que contemplar aquel desfile para darse una cabal idea de lo que era aquello.

Y la carrera de ciclistas, un éxito. Y la corri-

da de toros, otro éxito. Y el cine sonoro, público y cómodo en la plaza de toros, otro éxito. Y los dos mil panes a los pobres, otro éxito. Y la comida del Asilo otro éxito. Y el número de forasteros, otro éxito.

¿Pero es que hubo algo deslucido?



Cada día vende
más plumas

Pelikan

la Imprenta MEGÍAS



Y ahora una pregunta indiscreta, señor Alcalde mayor. ¿Porqué se ha dado esa sensación de población polvorienta a la ciudad de la Fuente del Río?

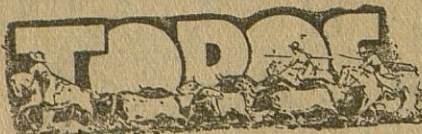
En plena calle San Martín, Sr. Alcalde, no se podía respirar y si es en el Paseo, menos.

Y Vd. como yo, sabe que la solución, en la tierra de la Fuente del Río, no es una cosa difícil y cara.

Esto fué un lunar de los festejos, y de otro oculto, pero que algún día puede salir a la luz y dar un disgusto, hablaremos en otra ocasión.

Ahora, queremos descansar de las fiestas.





Los ocho toros de don José Benítez Cubero, y los cuatro novilleros anunciados para el Día de la Sierra, llevaron a nuestra Plaza de Toros numerosísimo público que momentos antes de empezar ya habían agotado las entradas de sol, y vendidas la mayor parte de las de sombra. Fué pues un éxito de público.

Otro éxito y grande lo alcanzó el ganado, salvo el quinto y séptimo toro, los seis restantes fueron bravísimos, ideales para hacer faenas que sólo en parte aprovecharon los matadores. La presentación de los ocho toros no pudo ser mejor, bonitos de lámina, muy iguales y gordos. Muchos fueron aplaudidos y el cuarto, si no corren tanto los de las mulillas, hubiera recibido el merecido honor de dar la vuelta al anillo.

Los cuatro espadas, no nos hicieron pesado el desfile de los ocho toros, fueron breves y rápidos en su actuación. Ha sido esta la primera novillada en que no nos aburrimos. En otras con la mitad del ganado, parecía que duraban una eternidad.

Paquito Rodríguez, es un muchacho con voluntad y arte. Con la muleta se mostró más enterado que con el capote. A su primero lo despachó de media estocada en su sitio, que bastó. A su segundo, el quinto, le hizo la faena breve que merecía el animal. Fué aplaudido y orejeado, quizás demasiado orejeado.

Platerito, es el de siempre. Con más deseos de agradar que de arte. Cada día está más torpe e ignorante. Sus alardes de valor y la parodia a lo Lorenzo Garza, de torear con el pañuelo, no dan la sensación de valor, sino la del suicidio. Y como torear no es jugar al suicidio, al público no les gustaron tales alardes. En su primero se descompuso de tal forma en que el público barruntaba la tragedia, no por los alardes de valor, sino por la inconsciencia. En su segundo ya toreó más reposadamente, inició unas chicuelinas que se aplaudieron, y matando estuvo breve y artístico. Aquí ya se le aplaudió con más entusiasmo.

La carrera ciclista fué un éxito de organización; se inscribieron 24 corredores que hicieron una brillante exhibición.--La novillada del Día de la Sierra, la mejor del año.--Un lleno completo, un ganado excelente y unos toreros competentes

El otro cordobés, Machaquito II es otra cosa, toreó con dominio, con la capa, y con la muleta, se mostró seguro y entendido. A sus dos toros, les hizo unas faenas artísticas, toreras y valientes. Se le aplaudió en su primero y se le ovacionó en su segundo.

El héroe de la tarde, fué *Campitos*, quizás el más joven, pero también el más torero y el más valiente. Con la capa toreó a dos dedos de los pitones, mandando como los maestros. En su primero, que fué el más bravo de los ocho, la faena de muleta levantaba al público de los asientos. Matando estuvo breve, y oyó una ovación tan grande que le obligó a dar dos vueltas al anillo y salir a saludar al tercio. En su segundo también hizo una faena muy lucida y aplaudida.

El público salió satisfecho de la corrida que en su conjunto ha resultado muy interesante.

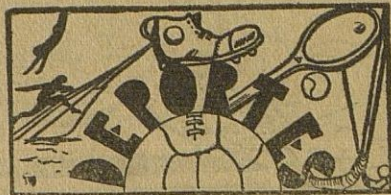
Como estaba anunciado se celebró, con gran brillantez, la carrera ciclista que para el día 7 había señalado la Junta de Festejos. Se disputaron premios que fueron muy solicitados por los «ases» del pedal. De muchos pueblos vecinos se inscribieron buenos corredores dispuestos a entrar triunfalmente en su ciudad natal con el

Farmacia

Navarro

Juan Ulloa, 28 Teléf. 54

Aguas Minerales
Ortopedia



ramo de flores de la victoria en la mano y el metálico en el bolsillo.

La carrera fué un acierto de organización en la que todo estaba previsto aún en sus menores detalles. A las cuatro y treinta de la tarde dió comienzo la competición de los 40 kilómetros comprendidos en las ocho vueltas al circuito de ida a la Estación del Ferrocarril por la carretera de la calle San Marcos y regreso por la de la Fuente del Rio pasando por las calles de Priego, Plaza de Galán y García Hernández y San Martín que se encontraban repletas de público que aplaudía con gran entusiasmo el paso de los corredores. La salida fué en la Plaza Vieja y la meta en el ensanche de la calle Juan Ulloa.

Resultaron vencedores: 1.º José Verdú. Se adjudicó el premio de 100 pts. de la Junta de Festejos y la prima de 10, ofrecida por Teresita Bâncora, por el record de la vuelta.

2.º Francisco Verdú, premio de 50 pts.

3.º Cándido Artacho, 25 pts.

* *

La carrera, como decimos, fué un éxito de organización; todos los servicios se encontraron perfectamente atendidos, dos motoristas de la inspección de carreteras, guardia civil en moto y a caballo, guardia municipal, y numerosos agentes cuidaron del orden. Los servicios sanitarios, respondieron con toda eficacia. Afortunadamente sólo hubo que registrar un vuelco en la curva del Aradillo, de poca importancia, y el atropello, por el mismo ciclista, de una mujer, frente a la casa de socorro. Los facultativos de guardia atendieron con toda diligencia a los heridos.

Nuestros corredores defraudaron un poco; los mejores, fueron los valencianos, hermanos Verdú que cubrieron en 85 minutos el recorrido.

Felicitemos a la Junta de Festejos y al organizador de la carrera, Don Enrique Bâncora, por el éxito de la fiesta.